

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: lunes 18 de julio de 2016
Página: A2
Año: 62
Edición: 15.950
Descriptor: **PLAZOLETA SAN FRANCISCO-CUENCA.**

La plaza San Francisco atesora una historia de personajes y formas de ocupación



La plaza de San Francisco a inicios del siglo XX. Fototeca de Gustavo Lloret

Cuenca. Cualquier rincón de la plaza San Francisco guarda una historia relacionada con el comercio y el progreso de la ciudad. El lugar que ahora se caracteriza por la comercialización de ropa, zapatos, artículos otavaleños y más, fue también el espacio ocupado para un mercado popular e incluso el patíbulo de la ciudad.

La plaza, que se consolida como un espacio público en el siglo XVIII, atesora en sus esquinas y espacios recuerdos de diversos momentos y personajes. Durante las últimas décadas se ha intentado intervenir este espacio insigne en el alma comercial y comunitaria de la urbe, pero la remodelación que necesita se ha postergado 60 años.

El más reciente proyecto lo presentó el pasado 12 de julio la Municipalidad de Cuenca con el argumento de que se trata del adecuado para el entorno.

Esta es la sexta propuesta de rehabilitación que ha tenido la plaza en su historia y es la quinta de las últimas cuatro administraciones de la Alcaldía de Cuenca.

A propósito del diseño trabajado por la empresa pública de la Universidad de Cuenca, Ucuencia EP, difundido por el departamento de Áreas Históricas del Municipio, Mónica Quezada, directora del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC, explica que se ha puesto en la mesa de discusión preocupaciones como mantener el patrimonio arquitectónico y, sobre todo, cuidar la riqueza intangible de la plaza.

Según Quezada, es importante “conocer y salvaguardar las formas de uso, pues se trata de un espacio de valor único que debe ser tratado y visto desde todos sus componentes, como considerar que ha sido un lugar de encuentro entre lo urbano y lo rural a lo largo de la historia”.

Recorrido histórico

El pasaje histórico más cercano y con el cual se puede referir esta actual mezcla de colores que tiene San Francisco es el que se vivió en el siglo XX, y que recuerda Flor María Salazar, quien a sus 84 años habla con lucidez de sus vivencias desde la década del 40. Ella es dueña de la tradicional botica Olmedo, que está ubicada frente a la plaza desde 1932, y ha presenciado de cerca los cambios del lugar. “Donde usted ve esas casetas horribles de lata (sobre la Presidente Córdova), había unas cuatro o seis casetas de madera donde se vendía carne (...) Junto a esos puestos estaba una señora de apellido Maruri, que vendía frutas; era la típica chola cuencana: trabajadora, seria, honesta... era ejemplar la señora”.

La descripción detallada de Salazar continúa con el recorrido geográfico de la plaza. “En toda la esquina de la Padre Aguirre y Presidente Córdova, donde ahora está ese edificio enorme, se ubicaban los que vendían carbón. Junto a lo que ahora es la casa de la mujer estaba el local de don Juan Valdán, que importaba de Europa vajillas, loza, porcelana”.

Comerciantes

Según la investigación del Municipio de Cuenca realizada en 2015 y publicada en el libro Pasaje León y barrio San Francisco, históricamente el comercio y la venta de productos se daba en un entorno popular, y quienes visitaban estos espacios era gente de la ciudad y de zonas rurales.

Para hablar de lo urbano, la memoria de Flor María Salazar está intacta.

Recuerda al comerciante Alejandro Ugalde, que vendía telas; no se olvida de don Arcesio Flores, quien traía arroz y azúcar de Guayaquil para comercializar en la plaza; recuerda a don Luis Cornejo, el que “tenía de todo”: herramientas, máquinas, pólvora, cebo... Salazar también menciona a la familia Orellana, en cuyo local “hubo tremendo incendio que no dejó rastro de las casas más que el frontis”. Ellos vendían desde telas hasta pólvora y gasolina, cuenta, “y, como muchas, esa familia aportó a la ciudad”.

Con nostalgia explica que San Francisco era un espacio seguro, pero que con el tiempo fue cambiando. “Cuando mis cuatro hijos eran pequeños jugaban allí con los niños del barrio... Era una cholería infernal de muchachos jugando en bicicleta, pateando la pelota; era una plaza segura porque era completamente despejada. Luego se fue invadiendo de personas y haciéndose peligrosa”.

Pero en la época este espacio no solo era comercio de productos de primera necesidad. Ana Luz Borrero, historiadora y académica de la Universidad de Cuenca, detalla que en el lugar también se desarrollaban eventos artísticos y fiestas populares, “incluso de niña yo iba por esas ferias donde había la rueda moscovita y el algodón de azúcar”.

Borrero insiste en la importancia de entender que la plaza no era solo un espacio de comercio, sino un área de real uso ciudadano en la época. “No era solo un mercado, sino una plaza”, enfatizó.

Etapas

Del siglo XX, uno de los acontecimientos más influyentes en la plaza fue la creación del mercado Diez de Agosto, en 1953. Al estar tan cercano a San Francisco, los comerciantes que trabajaban ahí fueron trasladados al nuevo mercado, a unos metros.

Poco tiempo después San Francisco empezó a ser ocupado por el comercio que hoy prima: zapatos, ropa, ollas, mochilas, ropa otavaleña, comida, juegos pirotécnicos, palo santo, incienso.

El estudio de la Municipalidad atribuye al periodo del alcalde Xavier Muñoz “la pérdida de control de la construcción y el uso de barracas y edificios temporales” en la plaza San Francisco.

Poco después de la creación del mercado Diez de Agosto se planteó el primer diseño de la historia para rehabilitarla. El arquitecto Jorge Roura propuso, en 1956, una plaza con parqueaderos, pues por la época San Francisco se había convertido también en una mini terminal terrestre. Ana Luz Borrero explica que “incluso había una gasolinera que dinamizaba el uso del lugar”.

Antecedentes

San Francisco no siempre fue un espacio popular: desde 1563 se lo conoce como un espacio urbano abierto, aunque todavía no público, algo que se evidencia en la primera traza de la ciudad, elaborada por Octavio Cordero en 1915, quien se basó en el acta de fundación de la ciudad. El terreno que constituye la plaza se hizo con asignaciones del cabildo por un solar sin uso de Sebastián Palacios, que se suma a terrenos de la familia Valladares que años después quedaron sin uso.

Fue en la época de la Colonia, en el siglo XVIII, cuando la plaza ya estaba consolidada como un espacio público, y según la investigación del Municipio de Cuenca “los solares alrededor (...) fueron ocupados por la élite cuencana”. Borrero explica que esto se hace evidente por el tipo de vivienda que está alrededor de la plaza... “La estructura y material usados hacen referencia que esas construcciones eran costosas”.

Uso popular

En la época Republicana en San Francisco se practicaban ajusticiamientos y castigos a personas que cometían delitos. Este era uno de los usos que tenía el espacio público. Se recuerda que en 1820, después de la batalla de Verdeloma, el coronel realista Francisco González mandó a ejecutar allí a 28 patriotas.

Es también en esta época cuando se reconoce una prominencia en el comercio y se empiezan a vender las casas cercanas al lugar. Borrero cuenta que la presencia de comercio en la plaza se fortalece el momento en que se decide “dejar limpio” el espacio del actual Parque Calderón, antes llamado la Plaza de Armas. “La gente que vendía allí en días de feria se movía hacia la plaza San Francisco”.

Lo característico de este comercio fue la itinerancia de las ferias. “Los comerciantes llegaban, vendían y se iban, y la plaza quedaba despejada. Además había días para la feria”, cuenta Borrero.

Dado que la plaza San Francisco forma parte de la historia de la ciudad, su rehabilitación ha sido una preocupación que prevalece en la época actual. En lo que va del siglo XXI se han presentado cinco propuestas de restauración.

En el 2004, en la alcaldía de Fernando Cordero, se presentó un modelo que contemplaba un aparcamiento subterráneo de 140 puestos, y una instalación para comercio de dos pisos sobre la plaza cuyo material principal era el vidrio como elemento aislante, pero que al mismo tiempo exponía el comercio. Aunque era de fácil remoción, tenía una característica fija. El proyecto no se aprobó en el Concejo Cantonal.

En el 2006 el alcalde Marcelo Cabrera propuso una rehabilitación con subterráneos, áreas verdes y la reubicación de los vendedores en casas aledañas, pero tampoco se logró ejecutar.

En la administración del alcalde Paúl Granda se propuso dos proyectos, el primero en el 2010 y el segundo en el 2012. Ambos tenían características similares. En el primero se propuso un parqueadero y un centro comercial subterráneo, y en el segundo un centro comercial sobre la plaza. Ambos tuvieron observaciones del ICOMOS, organismo consultor de la UNESCO.

Finalmente, en la actual administración de Marcelo Cabrera también se ha presentado un proyecto de rehabilitación, que se ha modificado desde septiembre de 2015. El diseño final se presentó el pasado martes 12 de julio.

La necesidad imperiosa de rehabilitar la plaza es un tema en el que coinciden entidades como Áreas Históricas del municipio, a través de Pablo Barzallo, y el INPC, a través de Mónica Quezada”. (DLL) (I)

Observaciones al proyecto actual

Después de presentado el proyecto de rehabilitación de la plaza San Francisco, el director de Áreas Históricas de la Municipalidad, Pablo Barzallo, dijo que serán 128 puestos los que se asignarán a los comerciantes. “Tendrán un mobiliario de fácil remoción, pero fijo”, comentó.

Según Mónica Quezada, directora del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC, “hay ciertas imprecisiones en lo dicho acerca del proyecto, pues cuando se lo socializó en la Comisión de Áreas Históricas se dijo que eran 99 puestos comerciales”, puntualizó Quezada. Ella sostiene que es importante ser claros en lo que se hará con los trabajadores de la construcción que ocupan este espacio público. Al

respecto Barzallo mencionó que no hay una política directa en el plan de rehabilitación del lugar, sino que serán “beneficiarios de una plaza readecuada”.

Respecto a la ausencia de parqueaderos al interior de la plaza, Barzallo explica que “hay un plan de movilidad nuevo para el cantón Cuenca que está aprobado a nivel de anteproyecto y que restringe el uso de vehículo privado en el Centro Histórico, por lo que se hace innecesario que pongamos parqueadero en la plaza”.

Se espera que hasta finales de este mes se entreguen todos los estudios de ingeniería para establecer el presupuesto y dar trámite al proyecto San Francisco.

